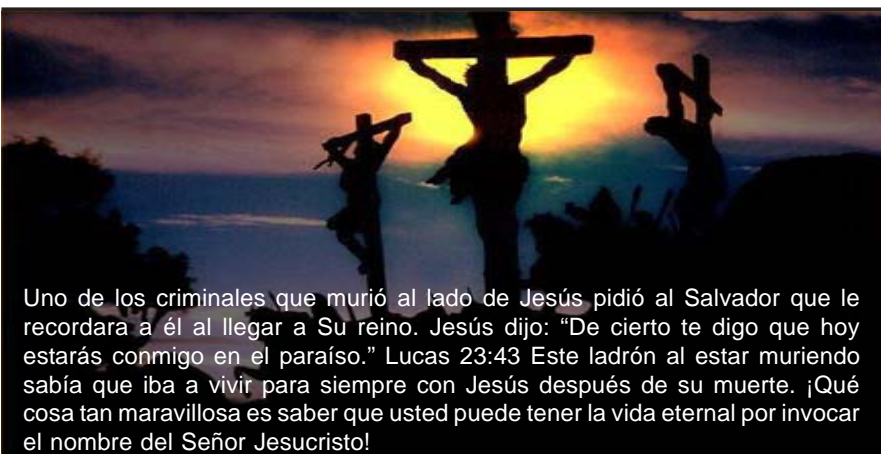


A pesar de todo el bien que Él hizo, Jesús fue odiado por los líderes religiosos. Lo detuvieron y lo acusaron falsamente. Hombres crueles le escupieron, lo golpearon, y colocaron una corona de espinas sobre Su cabeza.

Mateo 27:27-35



Jesús fue clavado en una cruz de madera como un criminal común. El Hijo de Dios sufrió y murió para pagar la penalidad de todos nuestros pecados.



Uno de los criminales que murió al lado de Jesús pidió al Salvador que le recordara a él al llegar a Su reino. Jesús dijo: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” Lucas 23:43 Este ladrón al estar muriendo sabía que iba a vivir para siempre con Jesús después de su muerte. ¡Qué cosa tan maravillosa es saber que usted puede tener la vida eterna por invocar el nombre del Señor Jesucristo!

“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.” Romanos 10:13